

ESTUDIANTES DE LA FES ACATLÁN E IDENTIDADES UNIVERSITARIAS

SÁNCHEZ OLVERA ALMA ROSA

Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM

RESUMEN: En esta ponencia se exponen los múltiples significados que los estudiantes otorgan a su experiencia en el espacio escolar. A partir de su voz se conocen: sus consumos culturales, las razones que los motivan cursar una licenciatura, los problemas que enfrentan cotidianamente en la vida escolar de la Facultad, los símbolos

y signos que intervienen en la construcción de su identidad universitaria, se destaca también la importancia del capital cultural y el origen social como dos hechos que trascienden en su experiencia escolar, concepción de mundo y expectativas futuras.

PALABRAS CLAVE: Estudiantes, universidad, identidades, origen social y desigualdades.

Introducción

La ponencia que presentamos es producto de la investigación “*Identidades estudiantiles, sexualidad y salud sexual y reproductiva en la FES Acatlán*” PAPIIT IN401706-3 (2006-2008).realizada en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Una de las líneas investigación en este proyecto fue la reflexión en torno a las identidades estudiantiles, se recupera la figura del estudiante como actor central, se abunda sobre sus perspectivas, opiniones, expectativas laborales, consumos culturales y mundo de vida. Observamos que se trata de un grupo profundamente heterogéneo que vive su estancia en la Facultad en condiciones de profundidad desigualdad económica y sociocultural. No obstante, un deseo común los convoca *ser alguien en la vida*.

La metodología empleada se apoyo de dos instrumentos: uno de corte cuantitativo, el cuestionario. Del total de la población estudiantil 16,750 alumnos inscritos en el semestre escolar 2007-I en el sistema escolarizado y distribuidos en dieciséis licenciaturas se aplicó a una muestra representativa de 918 estudiantes; En este instrumento se realizaron las siguientes interrogantes: carrera, estado civil, nivel máximo de escolaridad de los padres, géneros literarios preferidos, razones que los motivan a realizar estudios superiores, signi-

ficados que le confieren a su ser estudiantil, intereses y expectativas como futuro profesionalista, sentimientos que desarrollan en su estancia en la Facultad.

El otro recurso metodológico fue de carácter cualitativo, se llevaron a cabo cuatro entrevistas grupales con un promedio de 8 participantes por grupo en el que confluyeron alumnos de las 16 licenciaturas que se imparten en el plantel. En esta entrevista se destacaron los siguientes tópicos: Identidad universitaria; consumos culturales, deportes y recreación; familia y religión; trayectorias estudiantiles y expectativas profesionales.

La voz de los estudiantes de la FES Acatlán

Generalmente sucede que en los espacios universitarios el estudiante se encuentra hundido en el anonimato y el aislamiento, las relaciones con los profesores son escasas y el acercamiento que hacen entre ellos es limitada. Así que ponerlos en contacto (a través del grupo focal), escuchar su apreciación, distinguir su voz, conocer las distintas experiencias del currículo vivido entre unos y otros, resultó una experiencia que nos hace distinguir la pluralidad de formas, estilos, significados que le confieren a su ser estudiante, al tiempo que nos muestra a los otros (docentes, funcionarios, trabajadores) una aproximación a su mundo de vida, a las adversidades que tienen que sortear para tener un lugar en uno de los espacios del conocimiento más reconocidos socialmente: la universidad.

Reconocer la visión del estudiante, recuperar su voz, nos dice Giroux (1990), confiere la posibilidad de reconocerlos como sujetos que crean y transforman la vida cotidiana de las instituciones escolares posibilita conocer los sentidos que tiene la universidad en sus vidas.

“El conocimiento del estudiante abre también la posibilidad del conocimiento de la escuela a la dimensión de los actores, lo que supone que una comprensión integral de la institución escolar no sólo se reduce a los aspectos curriculares u organizativos, sino que debe considerar la perspectiva de quienes la construyen cotidianamente” (Guzmán y Saucedo: 2007: 10).

En efecto, los estudiantes son sujetos activos, que interpretan su entorno educativo buscan sentido a su quehacer, valoran su escolarización, viven intensamente su trayectoria por la universidad, escriben y re-escriben su propia historia y construyen día a día su identidad como estudiantes y como jóvenes. Algunos testimonios confirman esta idea:

“Siempre he creído que estar para la universidad es para hacer lo que te gusta, independientemente de si vas a conseguir trabajo o no, no me preocupa salir y no encontrar trabajo, no he tenido la preocupación del dinero, sé hacer muchas cosas y pues no soy alguien que se preocupa mucho por cambiar el mundo, siempre he creído que tiene que cambiar uno primero, la universidad me ha dado la oportunidad de aprender muchas cosas, yo tuve la oportunidad de estar en el politécnico a nivel bachillerato, y realmente me agradó la Universidad sí cambia la visión... no creo que se tenga la misma visión aquí que en el Politécnico, allá es como más estricto y aquí te dejan ser bastante libre” (Joel, *estudiante de Matemáticas*).

Ser universitario, sentirse o identificarse como universitario se define por una doble relación: a) la que el estudiante establece con su profesión y campo disciplinario y b) la que establece con la universidad como institución de formación y cultura (Pontón, Claudia, 2002:396).

Ser estudiante, transitar por la universidad y configurar su identidad universitaria, se encuentra estrechamente relacionado con su historia de vida, con las producciones, consumos y representaciones culturales. Los estudiantes son sujetos con una historia personal, con múltiples actividades y facetas; se encuentran insertos en diversas experiencias y viven simultáneamente en distintos contextos.

La condición del estudiante universitario forma parte de un entramado de experiencias que se viven en la juventud. Los estudiantes universitarios son un grupo particular que convive cotidianamente en un espacio común: la Universidad. Su relevancia como grupo social radica en su inserción actual en el campo de la educación, el conocimiento, la formación disciplinaria y su futura inserción en el mercado laboral, estos últimos son clave en su futuro inmediato.

La universidad no sólo es la institución que los forma y les permite concretar algunos de sus proyectos futuros, se torna también en su segunda casa:

“La universidad se vuelve tu segunda casa, se vuelve como una extensión más de tu vida. La mayoría de nosotros pasamos de 8 a 14 horas en la escuela. A veces pasamos más tiempo aquí que en nuestra propia casa, entonces se convierte en un espacio en el cual se desarrolla la inteligencia, la cultura, es un espacio en el cual tienen confluencia tantos compañeros, tantas formas de pensar” (Jacinto, *estudiante de historia*).

Identities estudiantiles

Los estudiantes universitarios tienen características heterogéneas: son jóvenes fundamentalmente pero también asisten adultos, con compromisos y responsabilidades diferentes; en condiciones sociales, económicas y familiares distintas; entre ellos existen objetivos y metas heterogéneas, interactúan con sus pares para dar sentido a la cultura estudiantil a partir de la cual adoptan modas, prácticas, consumos, gustos, lenguajes y una gran interacción social.

En el imaginario social, ser estudiante confiere la posibilidad de *ser alguien en la vida*:

“[...] en esta asignación se condensa, por un lado, el valor que las familias, las instituciones escolares y los propios jóvenes han asignado a la escuela y, por el otro, se expresan las esperanzas y expectativas que se fincan para el logro de metas y mejores condiciones de vida en el campo material, intelectual social, familiar y afectivo. El estudio, la escuela, la certificación del conocimiento y de las competencias para el trabajo, tener una profesión, concluir una carrera, constituyen significantes que organizan en parte, el mundo simbólico de este segmento de la población que siendo o no parte del sistema escolarizado se encuentra marcado por él” (Gómez, 169: 2005).

Ser universitario, engrosar las filas de la comunidad estudiantil que asiste hoy a la Facultad genera retos y orgullos entre nuestros entrevistados. Y esto resulta significativo en virtud de que más del 60% de los estudiantes que asisten son en sus familias pioneros en la educación superior y sí además observamos los datos desagregados por género encontramos que el 78% de las alumnas destaca como motivo central estudiar para superarse profesional y personalmente. Sin duda, en el imaginario de muchas, está presente la idea de que la asistencia, permanencia y obtención de un título profesional es el camino para trazar una vida diferente a la que tuvieron sus progenitoras, Cristina (estudiante de Diseño Gráfico) dice:

“Para mí es un gran reto ya que sólo cuento con el apoyo de mi madre y era como un sueño ocupar un lugar entre la sociedad y que mejor que en la UNAM.”

Y Viviana, estudiante de Pedagogía, nos comenta:

“Para mí significó varias cosas: primero fue un reto porque me enfrenté a lo que es hacer el examen de selección y por un acierto no entré la primera vez, y cuando lo logras te preguntas si darás el ancho y poco a poco te das cuenta de que puedes hacer las cosas

que te piden. Es como descubrir que estás haciendo algo por ti. Allí descubrí que estar en la universidad es mi proyecto de vida.”

“La universidad cumple con su cometido cuando aviva la conciencia del educando, invita a la construcción de la identidad en función de los valores asumidos en su ideario e imprime en ellos la vocación de servicio. En este sentido, la identidad universitaria no es sólo pertenencia, es decir orgullo, mantener el compromiso, aportar creatividad valorar lo que representa y disfrutar del conocimiento que a través del tiempo, ha podido preservarse y enriquecerse” (Kepowics, 2003:51).

Para los estudiantes de la FES-A, su estancia en la institución les da el reconocimiento institucional de pertenecer a una comunidad que les confiere un sitio –transitorio- en el mundo, la universidad posibilita el acceso al conocimiento e información, la socialización provoca el intercambio de experiencias múltiples, modas, lenguajes orales, corporales, propicia también el desarrollo de la creatividad y facilita construir entre pares utopías, proyectos, compromisos; el primero de ellos, nos dice Alejandro, estudiante de Filosofía, “es el que entablamos con nosotros mismos”.

La conformación de identidad responde a un contexto, Charles Taylor (en Girola, 2007) los llama “marcos referenciales ineludibles” en los cuales se localiza la familia, la escuela y la misma sociedad, que contribuyen al aprendizaje y a la interiorización de modelos y normas aceptados por la colectividad, es un proceso complejo que se da a veces en términos de aceptación y otras de confrontación, dando como resultado lo que los psicólogos llaman “personalidad”.

La comprensión de la identidad universitaria la fincamos sobre idea de adjudicarnos un lugar específico en el mundo en el que es posible interactuar porque existe lo que Gilberto Giménez (1992) llama *repertorios culturales*; “el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio histórico específico y socialmente estructurado”.

El sentido de pertenencia es justo el elemento constitutivo de la identidad. A veces esas pertenencias se oponen entre sí y nos obligan a elegir con el consiguiente desgarró y otras nos llevan a reflexionar con más detenimiento.

Y esto de ninguna manera significa que la identidad se construya de compartimentos, no se divide en mitades, ni en tercios, o en zonas estancos. No es que el individuo tenga varias identidades, solo tiene una producto de los elementos que la han configurado. Aunque estos elementos pueden estar presentes en gran número de individuos, nunca se da la misma combinación en dos personas distintas y es justo ahí donde reside la riqueza de cada uno, su valor personal, lo que hace que todo ser humano sea singular y potencialmente insustituible. La identidad es entonces lo que hace que yo no sea idéntico a ninguna otra persona (Maalouf.A 2008).

Rasgos que definen a los estudiantes universitarios

Podemos decir entonces que los estudiantes universitarios son actores plurales, heterogéneos que viven simultáneamente en diversos contextos: son músicos, deportistas, bailarinas, comerciantes, teatreros, meseros, payasos, strippers y enfrentan a su vez, situaciones heterogéneas y a veces contradictorias, producto de una sociedad desigual en la que la pobreza no les resulta ajena.

Para ellos el espacio universitario constituye un elemento importante en sus vidas, en tanto hace posible la práctica de la libertad.

“A mí sí me gusta estar aquí porque pasó gran parte del tiempo en la universidad y creo que es un área bonita por sus jardines hasta te puedes quedar a dormir un rato no hay nadie que te esté cuidando tú puedes entrar por donde quieras y andar libre, creo que es un ambiente muy agradable” (María, *estudiante de Matemáticas*).

Las y los jóvenes universitarios son parte de un mosaico infinito de personalidades. Encontramos, por ejemplo a aquellos comprometidos con los principios éticos de la universidad, con metas, ideales, grandes expectativas y proyectos de vida, para ellos estar en la universidad resulta un privilegio que tendrá que ser devuelto a la sociedad; se encuentran también los que viven a la universidad como una forma transitoria de vida para quienes su preocupación central no es precisamente la formación profesional sino gozar de los privilegios que le da su posición de estudiante: tiempo libre, estar fuera de casa, diversión y gozar del apoyo económico de los padres mientras se es estudiante; Están también aquellos que quizá no son los alumnos de excelencia; sin embargo tratan de mantenerse como alumnos regulares y distribuyen su tiempo entre la escuela y el trabajo; Ubicamos también aquellos que se preocupan por cumplir con los requisitos curriculares y culminar

esta etapa de formación profesional con la perspectiva de lograr en el futuro acceder a algún empleo cercano a su profesión.

Origen social y el privilegio de estudiar

En los estudios realizados por Bordieu y Passeron, (1973); Baudelot y Establet, (1975), se enfatiza la tesis del origen de clase y el capital cultural de los padres como hechos que influyen en el acceso, permanencia y conclusión de estudios en el sistema educativo. Tesis que se corrobora al conocer las trayectorias escolares de los alumnos de la FES Acatlán. Para muestra basta un botón: nos comenta, Alicia (estudiante de Pedagogía):

“... la verdad para mi llegar aquí ha sido súper difícil: soy madre soltera y mi mamá es conserje de una escuela primaria, así que o pago libros o pago copias bueno al revés, no compro libros y pago copias o tengo para el trabajo o para los pasajes. La verdad si se me dificulta mucho mi estancia aquí, pero tengo que terminar.”

El 90% de los estudiantes entrevistados de la FES-A dijeron haber llegado a educación superior gracias a que la universidad es pública y gratuita, de otra forma su familia difícilmente hubiera tenido los recursos para pagar las colegiaturas del sistema privado. De ahí que ser estudiante de la UNAM signifique, para la mayoría de los entrevistados y de quienes contestaron el cuestionario, una gran oportunidad, un reto y la posibilidad de superarse.

Observamos que el capital cultural de la familia de origen es limitado, en numerosas familias los estudiantes de la FES-A constituyen la primera generación que ha logrado llegar a educación superior. De 918 alumnos a los que se aplicó el cuestionario, 288 (31%) dijo que sus padres llegaron al nivel educación superior; en contraparte el nivel más alto de educación, en la figura materna es secundaria (23%)

El nivel de escolaridad de la familia de origen es un dato importante para la afirmación del capital cultural transmitido en tanto nos indica las formas de inculcación del conocimiento, el gusto, la explicación del mundo, costumbres, prácticas y lenguajes que los padres transmitieron a los hijos. Así, al ser escasa la escolaridad en los progenitores, en general podemos observar que los consumos culturales de los alumnos son también limitados. Nuestros estudiantes presentan un escaso gusto y tiempo por la literatura, consumen fundamentalmente fotocopias de los libros propios de sus profesiones, van al cine y no al

teatro, compran cds piratas de sus grupos musicales preferidos y en raras ocasiones asisten a conciertos, su acceso a la tecnología se ve impedido por la falta de computadoras propias o la carencia del servicio de internet en sus hogares.

Reflexiones Finales.

La forma de ser estudiante y descifrar su identidad universitaria no es unilateral, existe un amplio, plural y diverso mundo de repertorios que definen su ser sujeto de la educación. Sin embargo existen símbolos por todos compartidos: asistir a una de las instituciones de educación superior más importantes de Iberoamérica, ser pumita, compartir el escudo y el lema universitario *Por mi Raza hablará en espíritu*, corear el Goya y el que la universidad sea pública y gratuita favorece sin duda su permanencia .

Los encuentros y desencuentros entre los estudiantes de distintas profesiones fue una experiencia riquísima no sólo por lo valioso de su palabra y experiencia, sino además por la posibilidad de intercambiar opiniones, experiencias de vida que les resultan comunes: sortear los inconvenientes cotidianos del transporte colectivo, el encarecimiento de los libros, la falta de recursos para comer sanamente, o la escasez de tiempo para disfrutar una novela, son avatares a los que se enfrentan cotidianamente en el espacio escolar.

¿Dónde emplearse al egresar de la licenciatura? es un tema crucial en la vida de los estudiantes. Muchos están conscientes del desempleo que prevalece en nuestro país, algunos no esperan que de inmediato sean acogidos por el mercado de las ocupaciones y por tanto saben bien que su estancia en la universidad no les garantiza movilidad social; otros tienen una profunda claridad del descarnado mundo de la competencia profesional que les espera y en esa lógica diversifican sus lenguajes (profesional, idioma y manejo de programas de computación) a fin de lograr una posición en el mercado laboral o bien protegerse del desempleo

Aquellos estudiantes que combinan el trabajo con el estudio, las preocupaciones e intereses son distintos en tanto su estancia en la universidad ha significado un doble esfuerzo al no tener el tiempo suficiente para estudiar y preparar las clases. Esto se ha visto reflejado en su trayectoria escolar: arrastrar materias que son seriadas y que se imponen como diques en su avance, no entregar los trabajos a tiempo y por tanto reprobando, no llegar a tiempo a clase y se pierden contenidos que eran importantes para comprender lo que sigue. La falta de tiempo es uno de los mayores obstáculos que experimentan y que afec-

ta directamente en su vida universitaria, en las relaciones con sus compañeros y en su aprovechamiento escolar.

Ernesto, estudiante de Lengua y Literatura, nos cuenta:

“Mi pesadilla es el latín. No he logrado aprender bien la materia y no sólo está seriada, sino además tiene que ver con otras asignaturas. Yo sé que ésta me puede obstaculizar el camino, además siempre llego tarde a la primera clase y me pierdo de muchas cosas. Mi preocupación central es cómo mantenerme. He trabajado de todo: desde levantar la popo del perro de la señora rica, hasta sacar miel de los cajones de abejas para poder venderla. Yo tengo que mantener mi alimento, vestido, comida, escuela, transporte, todo. Mi papá se jubiló hace poquito y su pensión apenas y le alcanza a él, así que mi dilema diario es tener los recursos para estar aquí y hacerlo lo mejor que pueda, quiero ser alguien que vaya más allá, que trascienda, que deje huella, quiero ser el mejor en lo que hago.”

En la investigación que desarrollamos no logramos abundar en tres temas que nos parece abren una brecha riquísima en el campo del conocimiento acerca de nuestros sujetos de investigación. Nos referimos a su *apreciación en torno a la política*, tema en el que expresan su profunda apatía, desinterés, en el que participan poco porque no se sienten convocados; la masa crítica que representaron el siglo pasado y que dio vida a diversos movimientos estudiantiles se ha desvanecido; está también el complejo tema de las *adiciones y su relación con las trayectorias escolares* estudiantiles y por último es preciso profundizar en las *razones y motivos que llevan a los estudiantes de nuestra Facultad a participar en las organizaciones de juventudes cristianas* que han aparecido en los últimos años en nuestra universidad.

Bibliografía

- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1973). *Los estudiantes y la cultura*, Barcelona: Labor Bourdieu, Pierre. (1978) “*La juventud no es más que una palabra*” En: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, CONACULTA
- Baudelot CH. y Establet R. (1975) *La escuela capitalista en Francia*. Madrid: Siglo XXI.
- Giménez, Gilberto. (1992). “La identidad social o el entorno del sujeto en Sociología”. En: *Versión*. Número 2.

- Gómez Sollano, Marcela. (2006). "Imaginario sociales, culturas juveniles y procesos de formación: reflexiones acerca de la condición adolescente y la escuela". En: Gómez Sollano, Marcela y Bertha Orozco (Coords.) *Espacios imaginarios y sujetos de la educación en la transición epocal*. México: Plaza y Valdés. (Cuadernos de construcción conceptual en educación, No. 6
- Guzmán Gómez, Carlota. (1994). *Entre el deseo y la oportunidad: Estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo*, México: CRIM-UNAM.
- Guzmán, Carlota y Claudia Saucedo. (2007). *La voz de los estudiantes: Experiencias en torno a la escuela*. México: Ediciones Pomares, CRIM /UNAM/ FESI
- Giroux, Henry. (1990). *Los profesores como intelectuales*. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje Barcelona: Paidós.
- Pontón Ramos, Claudia (2002) "Representaciones sociales e identidad profesional. Percepción de los estudiantes de tres carreras universitarias de la UNAM: Sociología, Pedagogía y Economía" *Identidad del estudiante de Nivel Superior* . Secretaria Académica Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Programa de Evaluación y Mejoramiento de Ambientes Académicos, Cuernavaca Morelos. Pp. 389-412
- Maalouf , A (2008) *Identidades asesinas*, Madrid Alianza editorial .
- Kepowics Malinowska, Bárbara. (2003) "Valores en los estudiantes universitarios" Reencuentro: análisis de problemas universitarios, núm. 38, dic. UAM-Xochimilco.